



Recinto de dos residencias privadas de mayores, en Madrid, que fueron clausuradas por graves deficiencias. EFE/EMILIO NARANJO

Detección en la consulta. Los médicos de familia son los que mejor pueden detectar la sufrida expresión de muchos ancianos que sufren un maltrato silencioso de continuas negligencias, omisiones y desidia en su cuidado por parte de los familiares. Cuanto más enfermos están, más se exponen a ser víctimas de esta cotidiana dejadez

Detectar el maltrato en ancianos

PILAR G. DEL BURGO VALENCIA

■ La mitad de las personas mayores (49%) sufre un maltrato poco acuñado en los manuales de prevención pero muy extendido en todos los grupos sociales y económicos. Se trata del maltrato por negligencia por parte familiares próximos. Este será uno de los temas que se abordará en el congreso de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria que se celebrará a partir de mañana en Valencia en el recinto ferial.

En más de la mitad de los casos los responsables de ese maltrato son los propios hijos y en un 10%, los propios cónyuges.

El coordinador del Grupo de Atención al Mayor, Juan Manuel Espinosa, reivindica la cercanía y accesibilidad de los médicos de familia para intervenir en este proble-

ma, «Al paciente y al cuidador, que en la mayoría de los casos son los hijos, los vemos en la consulta y en el domicilio».

El 5% de los ancianos sufren algún tipo de dejación y maltrato pero, como muchas mujeres, ellos están atados de pies y manos y no pueden denunciar la situación porque dependen emocional o económicamente de los cuidados que le prodiga el cuidador/maltratador.

El envejecimiento de la población que lleva consigo la proliferación de más patologías, más dependencia y más cuidados disparará esta violencia soterrada que sufren los más vulnerables de la sociedad.

El concepto de maltrato incluye el abuso físico (25% de los casos), psíquico (30%), sexual y económico (30%), aunque el más frecuente

La mitad de personas mayores de cualquier clase social y económica sufre maltrato por negligencia y omisión

«Los médicos tenemos que detectar este problema y reducir las tasas de infradiagnóstico»

es el que se hace por omisión, dejadez y desidia.

«Si como indican los estudios, hay un porcentaje importante de personas mayores que podrían estar sufriendo abusos o negligencias, eso significa que los médicos de familia tendremos en nuestro cupo un número muy significativo de pacientes con este problema, una circunstancia que debemos tener muy

en cuenta», declaró Espinosa.

El especialista agregó que se trata de un problema que los facultativos deben tener muy en cuenta, «para detectarlo y de reducir las tasas de infradiagnóstico que se producen en los ancianos porque si no hay lesiones evidentes, los afectados difícilmente van a expresarlo».

Para evitar una situación de maltrato antes de que se produzca es necesario conocer todos los factores de riesgo del maltratador y del maltratado. En el caso de la persona mayor, la posibilidad de maltrato aumenta a medida que empeora su deterioro físico y psíquico. También hay que tener en cuenta los antecedentes familiares, ya que en familias donde el padre o la madre han sido maltratadores, «con más frecuencia ellos van a recibir posteriormente abusos».